

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. 6 rs. trimestre

Provincias. 8 rs. Id.

VENTA AL PORMENOR: Kioscos de la

Puerta del Sol y Red de San Luis.

No se servirá ninguna suscripción que

no esté satisfecha anticipadamente.



TIRABEQUE.

PERIODICO SATIRICO.

PEPITORIA.

Hasta el cuarenta de mayo, no te quites el sayo: no hay duda que con la frescura de tanto y tanto turbion, va a ser algo difícil aligerar nuestros cuerpos de la ropa de invierno.

Esa insistencia «aguacero» que ha «aguado» mas de dos proyectos y que Dios sabe cuantos mas «aguará», es indudable que haga crecer la yerba hasta en las calvas menos calvas.

Hace días que publicó un periódico, por extraordinario, cierta noticia sumamente extraordinaria y grave. Nada menos que una conspiración en Cuba. Pero por fortuna, la tal conspiración fué descubierta por la autoridad, y la paz... reina ya en aquella «colonia».

Advertían mis lectores, que el complot era muy «negro», como tramado al fin por «negros», y que estos aducían como motivo de su «desahogo», el ser «blanco» há mucho tiempo de «ingenios» duros é ignominiosos. Nosotros, mejor informados, podemos asegurar que la intención de los «hombres de color», no era otra que rendir un justo tributo de doloroso homenaje al eminente libertador de la esclavitud ABRAHAM LINCOLN.

Los funerales de este gran hombre, se han celebrado con una pompa indescriptible. El dolor embargó estos días de luto a todos los buenos norte-americanos.

El sentimiento mas profundo ha conmovido durante esas tristes ceremonias a una multitud de mas de 200,000 almas. Todos llevaban lluto en el corazón, llanto en los ojos.

La noble y gloriosa figura de LINCOLN, se elevará desde hoy en adelante a la altura de la del inmortal WASHINGTON.

De hoy mas, sus nombres irán unidos a los hechos asombrosos que sellaron con la grandeza de sus almas.

De hoy mas, al pronunciar esos tan augustos nombres, la humanidad civilizada no podrá menos de rendirles un tributo de justa admiración.

Ya que reseñamos cosas tristes, natural es que entre en el turno de ellas el desplome del barracón de las Vallecas.

Nuestros lectores tendrán ya detalles de semejante catástrofe, por lo cual nos ahorramos dárselos, con no poco contento, pues sentiríamos al hacerlo que nuestra pluma se espresase algo mas de lo regular.

Permitásenos solo una reflexión:

¿Es posible que en Madrid, donde todo se halla tan previsto, donde existe una junta de policía urbana, ocurran sucesos como el del malaventurado solar de las Vallecas?

¿Qué dirán a esto las personas honradas, los ciudadanos pacíficos, las familias, que han tenido la desgracia de perder una prenda de su corazón?

¿Tan impunemente se han de dejar pasar ciertos hechos?

No lo creemos. El gobierno debe cuidar principalmente por la salud y el bienestar del Estado, y no dudamos que fulmine sobre el responsable de semejantes desgracias, la pena a que se hace acreedor; sea

cual fuere su categoría, sea cual fuere su influencia.

Necesitamos olvidar siquiera por un momento nuestro mal humor y al efecto hablaremos un poco de fiestas y diversiones.

El asunto del teatro del Principe se ha resuelto por fin adjudicándose el coliseo al Sr. Hoca, único que presentó la mejor compañía que hoy puede formarse en España. En otro lugar verán nuestros lectores los nombres de los célebres artistas, que la componen y de seguro que se han de alegrar, como nosotros, al ver por fin posesionado del templo de Talia a su mejor sacerdote, al Principe de nuestra escena, al Sr. D. Julian Romea. Tiempo era ya de que el Redentor del arte espulsase con el látigo a los mercaderes de ese brillante recinto, convertido por estos en el caos mas terrible, en la confusión mas lamentable.

A esta nueva tan grande y de tanta tras-

cendencia, debemos añadir, aunque no sea mas que por lo indispensable que es en este mundo lo ridículo a lo sublime, que la familia feliz, vulgo Catalina, ha firmado el retrainimiento de Talia, por cinco años, del teatro del Circo, que se verá convertido durante todo ese tiempo en un verdadero Circo.

La distinguida señorita Civil, nos ha demostrado estos últimos días con la lectura de la preciosa Elegía de D. Juan Nicasio Gallego, que se vá apoderando ya de nuestro hermoso idioma, poseyendo bastante sus mas principales voces, y expresando con suma dulzura y facilidad sus mas delicadas frases.

La señorita Civil, la artista por esencias presencia y potencia, merece que nuestros mejores poetas creen algo para su especial talento. No dudamos que en ella tendrían el más digno intérprete de sus obras.

El Teatro de la Zarzuela... sin novedad en su delicada salud.

El de Novedades, Con Machuca por cabeza

Y la Rodriguez por pie,

Fidel Lopez por espíritu

Y Montaña... de entremés,

Sucedió lo que no podía menos de suceder, es decir que tronó el teatro.

El Circo del Principe Alfonso, espuesto a verse abandonado del público. Los aritos, las cintitas y los caballitos; con la postdata de los leoncitos y los saltitos del mimadito Leotard, son cositas que van acabando con la paciencia de todos.

Los campos Eliseos pronto nos ofrecerán los encantos mas... encantadores y las delicias mas... deliciosas y sinó peor para ellos.

Es siempre vuestro servidor y lego

TIRABEQUE.

P.D. La memorable romería de San Isidro, se ha celebrado con la algazara y la alegría de costumbre. Se ha empuñado el codo de lo lindo, se ha bailado al por mayor, han tenido lugar mil cosas deliciosas.



Dulce momento en que sueña
Catalina en sus laureles,
y en los distintos papeles
Que con furor desempeña.

sas y sobre todo lo que mas se ha hecho ha sido *pitir*..... Los *pitidos* han llenado el espacio con su *armoniosa melodía* y á pesar de tanto y tanto *pitir*, la tranquilidad pública no se ha alterado.

Vale.

HISTORIA DE UN SOMBRERO.

(CONTADA POR EL MISMO.)

Recuerdo
á mi querido padre.

I.

«Nací en casa de *Aimable*, el cual, como saben ustedes, es el sombrerero mas de moda, y por consiguiente el mas empingotado de la corte.

En union de otros compañeros del mismo *pelo* y varios gorros bordados, fui expuesto en un lujoso escaparate.

Cierta dia feliz, y digo feliz, porque ya me aburría en aquella prision de cristal, acertó á pasar por delante de nuestro receptáculo un caballero con trazas de provinciano, que sin duda traía de su pueblo la idea de comprar un sombrero á la última, á juzgar por la prisa que se dió á entrar en el almacén.

Efectivamente, no habian pasado tres minutos, cuando sentí que me agarraban, y ¡cuál no fué mi alegría al ver que iba á servir de ornamento á la cabeza del forastero!

Me ajustó, pagó mi *rescate* y salió á la calle muy ufano.

Pasó por alto los pequeños incidentes que me ocurrieron en los primeros dias de mi libertad.

Durante ellos, fui tratado hasta con mimo. Mi nuevo amo me cepillaba con sumo interés y me guardaba en una sombrerera de cartón que compró exclusivamente para mí.

Pero ¡ay! bien pronto dejé de ser objeto de tantos cuidados.

Desaseado por demás, mi dueño concluyó por no limpiarme ni guardarme, tratándome al fin con la mayor indiferencia. El polvo se cebaba tenazmente en mi exflagante copa, y gracias á mi excelente calidad, pude resistir á los relevantes efectos del sudor y de la pomada.

Entre tanto, mi propietario pretendía la plaza de registrador de hipotecas de su pueblo, para lo cual habia venido á Madrid. En la tal pretension padece lo que no es decible. Siempre á caza del director del ramo, acostumbró á hacer tantas cortesías y saludos á escribientes, ordenanzas y porteros, que pronto me quebré por el ala de una manera harto visible. No paró aquí mi desventura, pues muchas veces cansado de esperar en antecámaras, se desesperaba de tal manera, que siempre estuve á punto de ser abollado por sus crispados dedos. Yo creo que no se atrevió á hacerlo por ser el número único y no tener... valor para reemplazarme.

Pasó así algun tiempo sin conseguir su anhelado registro. Durante él disfruté ratos buenos y malos. Estuve en teatros, cafés, bailes y otras diversiones.

En una tertulia de confianza fué donde sufrí el primer bautismo de sangre, como suele decirse. Cierta noche estaba yo sobre una silla algo apartada de la reunion, cuando fué á sentarse en ella un muchacho de la casa. No debió reparar en mí, puesto que al hacerlo, me aplastó de tal manera que quedé hecho una tortilla. Mi amo me compuso como pudo, y hasta llegó á pasarme varias veces con cariño su brazo por mis costados. Una de ellas, por desgracia, lo paso al revés, poniéndome el pelo tan erizado que daba lástima.

Estuve en su poder algun tiempo mas,

en el cual sufrí continuos é innumerables percances.

Pero me estaba reservado aun el tormento mayor que debia acabar con mi asendereada existencia.

Un dia de marzo, por cierto de mucho viento, y en la Puerta del Sol, fui arrebatado de la cabeza de mi amo por una bocanada de aire y arrojado á los pies de unos caballos que arrastraban con velocidad un elegante carruaje. Entre las patas de los cuadrúpedos y las ruedas del vehículo, escuso decir que casi quedé triturado. Recogíome mi dueño como pudo, no sin haber sido durante la catástrofe y despues de ella, el blanco de la curiosidad de los transeúntes.

Este golpe fatal fué causa de que pasara á manos de un comprador de sombreros viejos que mediante ocho ó diez cuartos, adquirió sobre mí el derecho de propiedad. Estuve poco tiempo en su poder, pues me volvió á vender en union de otros inválidos compañeros á un fabricante de la calle de S..., que se aprovecha de nuestros restos para confeccionar sombreros nuevos. Yo quedé incólume, porque observando el *manufacturero* que descendía nada menos que de *Aimable*, me compuso y pulió de tal manera, que quedé otra vez como nuevo.

Hoy me acaba de exhibir en su escaparate, y segun le he oido murmurar, no tardaré mucho en ser vendido. Cuando esto suceda, os prometo, queridos lectores, contaros la segunda parte de mi historia.

Pedro Francisco Reymundo.

BIOGRAFIA.

MILTON.

(Conclusion.)

Milton escribía perfectamente en el idioma latino y de él se valió para escribir la *Defensa propopuli anglicano* contra el escrito de Saumaise en favor de la memoria de Carlos I.

Llegaba ya Milton á los 59 años, cuando en 1669 pensó en publicar el *Paraiso perdido* cuyo manuscrito no era todo de letra del autor, pues hallándose este escaso de medios para pagar á un escribiente, se lo habia dictado á sus amigos. Mil obstáculos encontró en la censura que se negaba á darle el *imprimatur*. Cada verso parecia una alusion sangrienta, y producía un altercado sospechándose en el famoso poeta hasta el delito de alta traicion sobre todo en el magnífico rasgo en que la *oscurecida* gloria de Satanás es comparada á un eclipse que alarma á los reyes por el terror de las revoluciones.

Milton, ese Galileo descubridor de nuevos astros, como lo apellida Chateaubriand, pinta con mas claridad aun en la corte de Baco la corte de Carlos.

El doctor Tomykn, deslumbrado ante los resplandores del genio, no se atrevió á impedir la publicacion de aquella obra inmortal. Ningun editor queria el manuscrito de un autor pobre, casi desconocido como poeta.

M. Symons, se arriesgó á comprar aquella joya. Por la suma de diez y ocho libras esterlinas pagadas á plazos, el citado editor adquirió para siempre la propiedad de todos los ejemplares, copias y manuscritos de un poema intitulado *Paraiso perdido*, ú otro titulo ó denominacion que se le imponga.

Aun se conserva el tratado de venta y el manuscrito del poema manchado con el *imprimatur*. El convenio tiene la fecha de 27 de abril de 1667.

Milton recibió en dos plazos diez libras esterlinas y su viuda ocho. El *paraiso perdido* permaneció sepultado en los cajones de la tienda del editor, durante toda la vida del poeta. Milton no pudo ver el resultado de su grandiosa obra.

Pero digamos algo de ella antes de terminar la reseña biográfica.

Addison ha dado á conocer esta perla de la literatura inglesa.

Para entrar en el análisis detallado de la obra seria preciso escribir no uno sino muchos artículos: debemos pues, limitarnos á presentar en conjunto el plan general de la obra.

Despierta Satanás en medio de un lago de fuego. Reune el consejo de las legiones precitas: recuerda á sus rebeldes compañeros un oráculo antiguo que anunciaba la aparicion de un nuevo mundo y la creacion de otra raza destinada á llenar el vacío que habian dejado los ángeles precitos.

Satanás se dispone á buscar ese mundo, á destruirlo y corromperlo. Parte, entra en el infierno, se encuentra con el pecado y la muerte: hace que le abran las puertas del abismo, atraviesa el caos, distingue con su vista la creacion, descende al sol; llega á la tierra y ve á nuestros primeros padres, haciendo comprender por los remordimientos que él siente á la vista de su belleza é inocencia, toda la felicidad de aquella naturaleza pura. Dios vé á Satanás, predice la debilidad del hombre y anuncia su absoluta ruina sino se presenta algun fiador que dé la vida por él. Los ángeles quedan enmudecidos de espanto. En el silencio del cielo el HIJO toma la palabra, ofreciéndose en sacrificio por el hombre: es aceptada la victima y el hombre queda redimido aun antes de su caída.

Rafael enviado, por Dios, anuncia á nuestros primeros padres la llegada y los proyectos de su enemigo. El mensajero refiere á Adán la rebelion de los ángeles, acontecida en el momento en que el PADRE decia que habia engendrado á su Hijo y le entregaba todo su poder. La envidia y el orgullo de Satanás, le impulsan al combate con el corazon irritado, y vencido con todos sus compañeros es precipitado al abismo.

Rafael refiere á Adán la obra de los seis dias y este da cuenta de su propia creacion. Asciende el ángel al cielo, Eva deja entrar en su alma la seducción, prueba el fruto vedado y arrastra al hombre en su caída.

En el décimo libro vuelven á aparecer todos los personajes, viniendo á cumplir su destino. En los dos libros siguientes Adán vé las consecuencias de su caída y cuanto ha de suceder hasta la encarnacion de Cristo. El Hijo sacrificándose debe redimir al hombre. La accion definitiva, el *consumatum est*, termina con el monólogo de la cruz.

Este es el fondo de la obra, los hechos y las narraciones brillan en el enlace de las escenas majestuosas que la constituyen.

En alas de la fantasia del poeta el lector descende al abismo, al caos, presencia aquel confuso torbellino, recorre las eternas mansiones, siente el apacible soplo que movia las hojas de los árboles en los primeros dias de la creacion: ve la tierra desde la altura y todo este variado panorama se ofrece, oyendo ora palabras de consuelo, ora maldiciones y blasfemias, tormentos y agonias en la eternidad.

Cuanta belleza! Qué cuadros tan admirables presenta el genio creador de Milton en el desenvolvimiento de su gigantesco plan.

Al anunciar á Eva que es preciso salir del Paraiso, esta desconsolada, esclama con ternura indefinible:

«¡Oh flores que habeis recibido todas de mi vuestro nombre!»

Puede haber rasgo mas bello, ni pensamiento mejor expresado!

Mientras Eva se halla al pié del monte dormida, Miguel aparece descubriendo á Adán toda su raza por medio de una vision. Esto da lugar á que se desenvuelva toda la accion de la Biblia,

La torre de Babel, la vocacion de Abraham, la venida de Cristo, la encarnacion y resurreccion estan dibujadas con todos los colores que la inspiracion puede prestar á un gran poeta.

Estos dos últimos libros, aparecen mas impregnados de dulce melancolía como el transito del dia á la noche. Un escritor dice hablando de ellos: es el mismo Occéano, pero en el momento del reflujo, el mismo sol, pero en la hora del ocaso.

Así refiere Adán sus purísimos gozes en el Paraiso:

«Condújela (á Eva), al frondoso sitio destinado para nuestro enlace nupcial ruborizándome como la aurora. Todos los cielos y las estrellas fúestas derramaron en aquel instante su mas benéfica influencia. La llanura y las colinas dieron señales de júbilo: las aves trinaron dulcemente, las frescas brisas y los blandos vientecillos, murmurando entre el ramaje y jugueteando nos arrojaban hojas de rosa con sus alas y nos ofrecían los aromas de que se empapaban en el bosque florido. Por fin la enamorada ave de la noche cantó el himno de nuestras bodas y rogó á la estrella de la tarde que se apresurara á presentarse en la cima de su colina, para encender nuestra antorcha nupcial.»

Cuanta dulzura, que natural sencillez, cómo se respiran las auras del Paraiso en los delicados versos cuya traduccion no puede darnos una idea aproximada!

Todas estas dramáticas escenas aumentan en interés porque Satanás oye las descripciones de la felicidad, por boca de los esposos y llega á escuchar tambien el secreto que puede hacer que tanta ventura se pierda en un instante. Perdida la *Inocencia* el cuadro cambia de aspecto: está enjendrado Cain: En los rostros de nuestros primeros padres aparece la huella del placer que los descubre avergonzados: advierten su descuido y recurren á la hoja de la higuera.

El hombre ha caído: el globo se desconcierta en su ege, las estaciones se alteran y la muerte dá su primer paso en el universo.

Dada esa pálida reseña de la magnífica creacion de Milton, cuánto añadiríamos seria demasiado pobre para lo que merece esa obra inmortal.

Milton tuvo que vender su biblioteca en las últimas épocas de su vida. Un dia fué á visitarle el doctor Wright y lo encontró retirado en el primer piso de su pequeña casa, en un aposento reducido: á esta habitacion se subia por una escalera entapizada momentáneamente con un paño de lana verde para amortiguar el ruido de las pisadas y preparar el silencio del hombre que iba avanzando hacia el silencio eterno.

El autor de *El Paraiso Perdido* estaba sentado en un sillón de brazos: su traje era negro: su cabeza estaba desnuda: sus plateados cabellos caian desordenadamente sobre sus hombros y bajo su pálida frente se destacaba el brillo de sus hermosos ojos negros.

A los sesenta y seis años menos un mes, el espíritu de Milton fué á buscar la realidad de la otra vida. El grande hombre habia sufrido terribles amarguras, no siendo la menor la que en el hogar doméstico le ocasionó la primera mujer con quien contrajo matrimonio: habiendo envidado se casó luego otras dos veces.

Fué enterrado cerca de su padre en el coro de la Iglesia de Saint Gilles. Mucho tiempo despues algunos curiosos iban á veces á ver una pequeña piedra, cuya inscripcion no era ya legible: aquella piedra encerraba las olvidadas cenizas de Milton una de las glorias literarias de Inglaterra.

Tirabeque con una satisfacción sin límites, manifiesta á los muchos amigos que han pedido los números 4 y 5, que se han reimpresso ya dichos números y queda satisfecho su deseo.

Así mismo tiene el gusto de anunciar que se reimprimirá el número del día 2 de Mayo por haberse agotado los 8.000 ejemplares de que constaba la tirada.

Por fin, el miércoles próximo pasado se adjudicó el teatro del Príncipe al Sr. Roca, único que presentó la siguiente compañía: Primeros actores directores de escena: D. Julian Romea y D. José Valero.

Primeras actrices: doña Teodora Lamadrid y doña Josefa Palma.

Actrices principales en sus respectivos géneros: doña Carmen Berrobianco, doña Salvadora Cairon, doña Cándida Dardalla, doña Josefa Hijosa y doña Balbina Valverde.

Actores principales, en sus respectivos papeles: D. Mariano Fernandez, D. Ricardo Morales, D. Antonio Pizarroso, D. Florencio Romea y D. Antonio Zamora. Actor especial, D. José María Dardalla.

Paintores escenógrafos, D. Augusto Ferri y D. Jorge Busato.

Inútil es añadir que los deseos de todo el mundo se han visto satisfechos y que el antiguo Teatro español vuelva á ser otra vez lo que siempre fué, lo que debió siempre ser, esto es, el santuario de nuestras glorias artísticas.

El Sr. Roca, como dice muy oportunamente nuestro apreciable colega *Las Noticias*, ha logrado arrojar á los mercaderes del Templo.

Varios suscritores nos han preguntado quién es este año el *Caballo blanco* del Circo del Príncipe Alfonso.

Dispénsenos si en el acto no satisfacemos su curiosidad. — Antes es necesario que tomemos informes de D. Simon Rivas.

Le dijeron á uno que iba muy borracho:

—Compadre, V. anda mas hácia atrás que hácia adelante.

—Ya sé la causa.

—Y yo también.

—¿Cuál?

—Haber bebido mucho.

—¡Qué! Es que he comido muchos canchales.

Tirabeque ha tenido ocasión de visitar el gabinete fotográfico de los señores *Saint Germain* y compañía, sito en la calle de Fuencarral, y en él ha observado toda la pulcritud y toda la perfección que tanto caracterizan á un establecimiento de este género.

Las fotografías que el Sr. *Germain* ofrece al público, son sin disputa, dignas de competir con las de Alonso Martinez y Laurent, por lo cual le auguramos al joven artista mucha reputación y no poca suerte.

Los sarracenos, dieron á conocer el tambor en Europa, y no se introdujo en los ejércitos europeos hasta el siglo XIV. El bombón no se sabe á punto fijo quien lo descubrió, pero se supone que fuera algun cañillero.

Los señores Catalina, que con tanto acierto han digerido, digo *dirigido*, el teatro del Príncipe, firmaron el miércoles último el contrato de arrendamiento del Circo, por cinco años...

¡Válganos el Señor!... Nada menos que 1825 días, 240 semanas y 60 meses, vamos á tener la desgracia de contar entre nosotros esa *plaga cómica*, conocida vulgarmente por el nombre de *colera Catalina*!... ¡Horror nos dá solo pensarlo!

¡¡¡Pobre Teatro!!! ¡¡¡Pobre Arte!!!

—¿Cómo se hace un cañón? preguntaba un quinto al sargento de la compañía.

El sargento le dijo:

—Tomas, un agujero largo y redondo, lo forras bien con bronce por todos lados menos por uno, y... ya está hecho.

Don Marcos y su esposa van á paseo acompañados siempre de un Cirineo.

Le vé la gente y dice que D. Marcos es complaciente.

Hay en la sociedad tres clases de pobres: pobres avergonzados, pobres vergonzantes y pobres sin vergüenza.

Observaciones sobre la mujer. — La parisiense se viste, la alemana se cubre, la española se adorna.

La alemana anda; la parisiense ondula, la española pasea.

Las alemanas son feas ó hermosas, las francesas graciosas, las españolas graciosas y bellas.

La mirada de la alemana es siempre franca, la de la francesa maliciosa; ¡qué delicioso abismo el de los ojos de una española! Lo menos que de ellos puede decirse es que sirven para algo mas que para ver.

Las decisiones de la alemana son siempre si ó no; las de la francesa casi siempre si; la española nunca dice completamente si ni no.

La alemana acaricia diez años una esperanza, la francesa un día, la española ni diez minutos.

La alemana es un modelo de bondad, la francesa de dulzura, la española de abnegación.

A la alemana le basta ser admirada de uno solo; la española desea serlo de muchos; la francesa de todos.

La francesa es una artista; la alemana un ángel; la española una mujer.

Resumen:

Alemania es la cuna del amor ideal; Francia del amor terrenal, España del amor natural.

Mas claro: para divertirse la mujer francesa; para enamorarse la alemana; y para casarse la española.

Tres cosas me causan risa aunque esté de mal humor; el *genio* de Catalina, su cruz y su presunción. — R.

El uso del papel fué introducido por los Arabes en España, á principios del siglo XII.

En el siglo diez y nueve se han dedicado algunos á hacer tanto papel, que la industria papelera es la mas floreciente en nuestro país.

Para tener muchos amigos no hay cosa mejor que conceder la razon á todo el mundo.

Solucion de la charada inserta en el número anterior.

Sorda.

CHARADA.

Segunda y tertia, lector,

eres tú capaz de hacerlo

al que te insulte cobarde

por cualesquiera concepto.

Tercera y prima lo encuentras

en casa de los libreros,

y en la tuya lo tendrás

si lees, como yo creo.

Segunda con prima sirve,

y es necesario en extremo,

para surcar por las ondas

en un frágil barquichuelo.

Tiene la segunda origen

en el gran Guido de Arezzo

y es patrimonio de músicos

malos, medianos y buenos.

El todo es un ser famoso,

que alcanzó con su talento

lo que alcanzan en el mundo

todos los que nacen genios.

(La solucion en el número próximo.)

O ya desliza el delicado chiste en *La Devoción de la Cruz* cuando esclama:

MENGA.

Que nunca valen dos cuartos tus cuentos?

Y responde Gil:

Menga yo siento

ver un animal hambriento cuando hay animales hartos.

En medio de tanta belleza y de tal fuerza de creación tachan los críticos á Calderon de hinchado en el estilo; pero el defecto hijo de la época en que escribió, desaparece la generalidad de la veces. Anacronismos é inverosimilitudes no faltan, y qué genio ha dado al mundo obras perfectas?

Ante la grandiosidad de la belleza sedesvanece la pequeñez de los lunares como un grano de arena en la inmensidad del Océano.

Don Pedro Calderon de la Barca nació en 1600: tomó como hemos dicho, parte en las expediciones militares á Italia y Flandes. A los quince años escribió una comedia.

Recibió la merced del hábito de Santiago, escribió una comedia titulada *Certámen de amor y celos* encargada para unas fiestas y representada en el estanque del Retiro. Era el poeta mimado de la Corte. Cansado de aventuras y de la vida intranquila y azarosa del mundo, abrazó á los cincuenta y un años el estado eclesiástico y fué nombrado capellan de honor del rey, con una pension en Sicilia. Su inspiración religiosa dió origen á los autos sacramentales.

Se asegura que llegan á 1,500 sus producciones entre las cuales podemos citar:

La vida es sueño. — El alcalde de Zalamea. — El príncipe constante. — Las armas de la hermosura. — El médico de su honra. — Casa con dos puertas. — El mágico prodigioso. — La niña de Gomez Arias. — El Purgatorio de San Patricio. — La gran Cenobia. — La devoción de la Cruz. — El mayor monstruo los celos. — El maestro de danzar. — El astrólogo fingido, etc. — A secreto agravio, secreta venganza y un sinnúmero de autos sacramentales.

Después de haber ensanchado el horizonte del teatro hasta un límite á donde solo podía alcanzar el genio destinado por la Providencia para tan alta misión, llegó á la edad de los 78 años, en que murió, dejando su nombre iluminado por el sol de la inmortalidad y adornado con la innarrable corona de la fama.

Las obras de Calderon han servido de modelo para el teatro extranjero; los mismos que le han censurado han seguido sus huellas. El estudio de las comedias famosas de Calderon es indispensable para los que con fruto intentan consagrarse á la literatura dramática. Nosotros creemos rendir un tributo de admiración y respeto, publicando algunas de las asombrosas creaciones del inmortal autor de *La vida es sueño*.

ALBUM POETICO.

D. ALONSO EL BATALLADOR. LEYENDA INEDITA.

FRAGMENTO.

—Quien en las sombras de la noche oscura,
Viene a turbar sus horas de reposo!
—Un infeliz que boga á la ventura
Y en tu albergue encontró puerto dichoso!
Ruge la tempestad, vengo perdido
A cobijarme de tu hogar al fuego,
El corazón trayendo dolorido
Con la noche y su mal dos veces ciego.
—Nunca mis cortos bienes he negado
Socorreré vuestro dolor profundo;
Jamás pensé, pues soy bien desgraciado,
Que otro mas infeliz cruzara el mundo.
—Yo soné en la ventura y la esperanza,
Y de la gloria estuve á los umbrales,
Sombras no mas que el pensamiento alcanza,
Que sombras son las pompas mundanales.
Con corta vida, mas con los largos años
Me ausenté de ese mundo arrepentido,
Lleno mi corazón de desengaños,
Tanto como ilusiones he tenido!
Tras una estrella, mas con rumbo incierto,
Naufrago fui que en alterados mares
Bogué sin norte y al dichoso puerto
Me acompañaron solo mis pesares.
Y así como recuerda el marinero
Con placer la tormenta ya pasada,
Lo mismo salvo ya, recordar quiero
Ay! de mi vida la tormenta airada!
Me alejo con placer de los mortales,
Viviré en soledad, y no me asombra
Acompañado solo de mis males
Por que ellos son del infeliz la sombra!
—Al oír vuestras penas no me admiro,
Que son muy grandes las delicias mías;
Cual vos vivís, yo busco en el retiro
La eterna tumba de mis breves días.
—Os ofrezco esta choza y esta mano,

—Yo seré mientras viva vuestro amigo,
—Con los dos el destino fue tirano!
—Sois infelices, pues llorad conmigo!
Juntos lloremos, ay! nuestra amargura
Cual pájaros que hirió la misma flecha,
Y van á derramar en la espesura
Su pesadumbre en lágrimas deshecha!
Recordando los días de bonanza
Contaremos también sus desacuerdos;
Suele á veces perderse la esperanza
Pero jamás se pierden los recuerdos!

Eduardo Asquerino.

LA ESCALERA.

Al primer escalon, «yo soy tu hermano»
Al segundo escalon «yo soy tu amigo»
Al tercer escalon ya me desdigo,
Al cuarto con desden te doy la mano.
Al quinto te contemplo orgulloso y vano,
Al sexto te desprecio, callo y sigo
y tu amistad al sétimo maldigo
y en el octavo la escarnezo ufano.
Tú quedas mudo y humillado y triste
mirándome escalar la altura bella
después que mi escalera sostuviste;
el amargo dolor tu labio sella;
pues que por ella ayer subir me viste
y hoy ves mi ingratitude bajar por ella.

Fernando Martínez Pedrosa.

CARTA DE UN SOLDADO

—A SU NOVIA
Desde que plaza sentí
no dejo de amarte, Blanca,
y te tengo mas presente
que la mismita ordenanza.
Ya me encuentre de cuartel,
ya de retén ó de guardia,
pensando en tí de los ojos
caen lagrimones cual balas.

Tu pelo aquí en mi mochila
muy guardadito se halla;
sobre el pecho tu retrato,
y tu recuerdo en el alma.

Mucho deseo cumplir
por cumplirte la palabra
de estar en tu compañía
donde no hay cabos de vara.
Si me rebajan el año
por haber estado en Africa,
romperé muy pronto filas
alojándome en tu casa.

El fondo de mi masita,
si el sargento no me engaña,
debe ascender por lo menos
á cien reales de plata.

Ya ves tú si hay municiones
para empezar la batalla
y si seremos felices
en la conyugal campaña!

Entre tanto, dueño amado,
dulce objeto de mis ansias,
queda con Dios y no dudes
de tu novio: Juan Carpana.

Pedro Francisco Reymundo.

A BLANCA.

Poesia.

Niña de blanco alio,
Blanca, mas blanca que la piel de armiño,
Mas que el iris de paz que blanco asoma
En lontananza, y mas que la paloma:
No de tus garzos ojos la dulzura
Mi ansioso pecho á tu afición se lleve,
Que entre tanta blancura
Temó que tengas corazón de nieve.

Niña de blanco seno,
Como el casto botón de una azucena,
Blanca como una gota de rocío,
Como la espuma de la mar serena:
Blanco de tu mirada mi albedrío,
Quisiera demandarte la ventura;
Mas, ¿Qué abrasado corazón se atreve,

Si entra tanta blancura,
El tuyo ha de encontrar, Blanca, de nieve?

Niña de blanco alio,
Blanca como las alas de un querube,
Cual la esperanza que adormece á un niño;
Mas blanca que la nube
De puro incienso que hasta el cielo sube,
Pues teme el pecho la traición segura,
De mármol soy á tu mirada aleve
Que entre tanta blancura,
Tienes también el corazón de nieve.

U. Segarra Balmaseda.

EL AMOR.

Amor solo es reducir
todo lo creado á un ser:
dilatarse hasta poder
á etérea region subir.
Chispa del fuego divino,
no puede ser extinguido;
puro siempre, indivisible,
traza del cielo el camino.
Su venturosa unidad,
es angelica, sagrada:
á su dicha es reservada
el llenar la eternidad.
Que amor es bien celestial
que derrama dulce calma;
es una parte del alma;
es como ella, inmortal.
Y á la otra vida al pasar,
siendo infinita como ella,
en infinita querella
se han de volver á encontrar.
Que amor es dado al amor
en querubín transformarse,
y al mismo trono elevarse
donde reside el Señor.

B. de Martín-Albo.

El Director,

PEDRO FRANCISCO REYMUNDO.

Editor responsable, ANTONIO DEL ALAMO.

Imprenta de D. José Morales y Rodriguez,
calle de Hortaleza, núm. 128.

mosa, que existe algun parecido en los argumentos de gran parte de sus obras; pero en Calderon asombra la variedad que abarcan sus creaciones, desde *La vida es sueño* y los autos sacramentales hasta *El maestro de danzar* y *Otra casa con dos puertas*.

Manejó lo mismo la majestad de la octava real que la facil naturalidad del romance: lo mismo los bizarros arranques del valor, que las chistosas oportunidades del gracioso en la comedia.

Ya espresa en bellísimos conceptos las creencias religiosas, ya discurre filosóficamente como en el *Príncipe Constante*, cuando D. Fernando dice:

Pero qué mal no es mortal

si mortal el hombre es,

y en este confuso abismo

la enfermedad de sí mismo

le viene á matar despues?

Hombre, mira que no estés

descuidado, la verdad

sigue, que hay eternidad,

y otra enfermedad no esperes

que te avise, pues tu eres

tu mayor enfermedad.

Pisando la tierra dura

de continuo el hombre está

y cada paso que dá

es sobre su sepultura.